

Cuentos con moraleja: "¡A ese lugar no podré llegar!"

Category: Cuentos con moraleja

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 3546



Existe un pajarillo que en los rigores del invierno, cuando los demás han emigrado, se queda dueño y señor del bosque. Allí está siempre cantando y saltando. Le llaman "el pájaro del frío" o el rey del bosque.

Cuenta una leyenda, que una mañana de intenso frío salió el malvado genio del invierno a dar un paseo por el helado bosque, cuando de pronto oyó el gorjeo simpático de un pajarillo.

-¿Cómo estás cantando con el frío que hace? ¿Dónde has pasado la noche con tanta nieve? ,-interpeló al pajarillo.

A lo que el pajarillo respondió:

-Me acurruqué junto a un lavadero en un hueco cerca del tejado. Volveré allí esta noche.

Pero aquella noche el malvado genio mandó que hiciera tanto frío que el agua se heló, y el pajarito tuvo que buscar otro lugar donde guarecerse.

Al salir el sol, el pajarillo volvió a cantar de nuevo alegremente su

Cuentos con moraleja: "¡A ese lugar no podré llegar!"

Category: Cuentos con moraleja

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 3546

canción. El genio, extrañado de verlo todavía con vida, le volvió a preguntar:

-¿Dónde has pasado la noche que no te has muerto todavía?

Y el pajarillo le dijo que en una cuadra con los bueyes y los caballos; y que había estado muy calentito y muy bien en su compañía.

Y el genio le dijo:

-¡Esta noche entraré donde estés y nos veremos las caras! ¡Va a ser la última noche de tu vida!

-¿Por qué he de morir? -Respondió el pajarillo. *¡Yo no tengo ganas de morir!*

Aquella noche hizo tanto frío, que hasta el aliento se heló en las bocas de los animales. Pero al día siguiente, el pajarillo amaneció una vez más risueño y cantarín, emitiendo dulces trinos que alegraban el congelado bosque.

-¡Demonio de bicho! -Exclamó sorprendido el malvado genio al encontrarse con él de nuevo. *¿Cómo es que no te has muerto todavía?*

-¿Morir? La verdad es que no pienso en ello. -Respondió el pajarillo.

-¿Dónde pasaste esta vez la noche? -Preguntó airado el malvado genio.

Y el pajarillo respondió mientras emitía dulces cantos:

-Junto al corazón de una madre que estrechaba a su hijito para defenderle del frío. Me vio a mí temblando, y me puso también junto a su hijo. ¡Qué calentito y seguro estuve anoche; mejor que ninguna otra!

Y el genio se marchó profundamente airado mientras mascullaba entre los dientes con gran enfado:

-¡A ese lugar nunca podré llegar!

+++++

¡Qué verdad más grande! En medio del frío invernal que vive la Iglesia; un frío que ha quitado la vida a muchos que no supieron encontrar cobijo, recordemos que hay un lugar donde permaneceremos siempre seguros y calientes: junto al corazón de María. Ella siempre avisa de los peligros, fortalece nuestra fe y es causa permanente de nuestra alegría.

Cuentos con moraleja: "¡A ese lugar no podré llegar!"

Category: Cuentos con moraleja

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 3546

Llegan días, y están ya entre nosotros, en los que la luz ya no será blanca, ni a la verdad se le llamará verdad, ni a la mentira, mentira; sino que muchos abrazarán una "verdad" multicolor como el arcoíris; un arcoíris que en tiempos de Noé fue signo de paz, pero que ahora se ha transformado en signo de mentira, corrupción y condena. Días, en los que aquéllos que tenían que enseñarnos el camino de la Verdad abandonarán su empeño para volverse a las fábulas de viejas (1 Tim 4:7).

En esos días, sólo los que se mantuvieron junto a Cristo seguirán adelante: : *"Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo... Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo"* (Jn 16: 32-33).

En esos días tristes, lúgubres y de persecución, sólo nos quedará un recurso: volver a Jesucristo y a María. Ellos serán los que nos recuerden que *"el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones"* (Rom 5:5). Jesucristo nos dirá de nuevo: *"mi paz os dejo, mi paz os doy"* (Jn 14:27); y esa paz nos brindará una alegría que nadie nos podrá quitar (Jn 16:22).

María, que guardaba todo junto a su corazón, cuide también de nosotros. Y recordemos siempre: si María nos protege, a ese lugar no podrá llegar el mal.

¡Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a vos!